



Doi: <https://doi.org/10.17398/2340-4256.17.881>

GLOTOPOLÍTICA DE LA LENGUA OCCITANA EN DIACRONÍA: TRES ACTOS Y UNA INCÓGNITA

GLOTTOPOLITICS OF THE OCCITAN LANGUAGE IN DIACHRONY: THREE ACTS AND AN UNKNOWN

HENRI BOYER

Université Paul-Valéry Montpellier 3

Recibido: 13/10/2022

Aceptado: 22/11/2022

RESUMEN

La historia del occitano, de sus usos, sus representaciones y sus estatutos glotopolíticos, no puede reducirse simplemente al relato de un largo proceso de *sustitución*. Bien es cierto que la *normalización* no pudo llevarse a cabo, a pesar de una resiliencia incontestable, pero sin embargo la muerte de esta lengua, anunciada desde hace mucho tiempo, sigue sin producirse: daremos una prueba de ello en esta intervención.

Los diferentes Actos de esta muerte anunciada se terminan con una incógnita: ¿qué revela el *síntoma del retorno de la lealtad* de ciertos occitanos en el siglo XXI? Los resultados de una encuesta sociolingüística reciente nos permitirán dar elementos de respuesta a esta interrogación.

Palabras clave: conflicto lingüístico, encuesta sociolingüística, glotopolítica, lealtad lingüística, normalización, patrimonialización dinámica, substitución.

ABSTRACT

The history of Occitan, of its uses, its representations and its glottopolitical statutes, cannot be reduced simply to the story of a long process of substitution. It is true that normalization could not be carried out, despite an incontestable resilience, but nevertheless the death of this language announced for a long time, still does not occur: we will give proof of this in this intervention.

The different Acts of this announced death end with an unknown: what does the symptom of the return of the loyalty of certain Occitans in the twenty-first century reveal? The results of a recent sociolinguistic survey will allow us to give elements of answer to this question.

Keywords: dynamic patrimonialization, glottopolitics, linguistic conflict, linguistic loyalty, normalization, sociolinguistic survey, substitution

I. DE LA *MINORACIÓN* A LA *MINORIZACIÓN* DEL OCCITANO¹

ACTO 1: SIGLO XIII. LA LENGUA DEL REY DE FRANCIA COMIENZA A IMPONERSE EN EL ESPACIO OCCITANO

La inexorable dinámica de asimilación lingüística desencadenada por la anexión de las ricas tierras occitanas a la corona de Francia que comienza en la Edad Media (con la excepción de Bearn), oficialmente como consecuencia de la herejía cátara (1209-1271), pondrá fin abruptamente a uno de los períodos más prestigiosos de la cultura europea de la Edad Media y abrirá una larga fase de *minoración* del occitano a partir de la pérdida de la soberanía política de las

1 Podemos distinguir, con otros (sin pretender una complejización tan sofisticada como la de Blanchet 2005), en los efectos de la dominación lingüística, la *minoración* de la *minorización*. La *minoración* es de orden *sociolingüístico*, cualitativo, que lleva a restringir el dominio comunicativo de una lengua hasta el punto de convertirla en una *lengua minorada*, es decir: menor, porque se la priva de muchas de las prerrogativas de una lengua de pleno ejercicio social (hasta que se reserva exclusivamente a la esfera privada, la fase final anunciando su pura y simple desaparición) a pesar de posiblemente su posición hegemónica en usos ordinarios sobre un territorio (este fue el caso no hace mucho en Galicia para el gallego y este es el caso con el guaraní en Paraguay). Este proceso se alimenta de una ideología y, por lo tanto, de representaciones estigmatizantes. La *minorización*, si bien a menudo es concomitante con la *minoración*, es mucho más *demolingüística*, cuantitativa, y se refiere al número de usuarios en un territorio determinado: puede conducir a una peligrosa marginación de la lengua *minoritaria*, a pesar, posiblemente, de una alta visibilidad e incluso de una importante vitalidad sociolingüística (este fue el caso bajo la España franquista para lenguas históricas distintas del castellano, particularmente el catalán). Escribo a menudo “*minor(iz)ación*” para designar el doble proceso ethnosociolingüístico (Boyer 2017a: 78).

tierras de Oc, en particular por la sustitución, en la escritura pública y oficial, del occitano por el francés, que el Edicto de Villers-Cotterêts (1539) seguramente confirma y acentúa.

Como sabemos, la situación sociolingüística del espacio occitano tenderá a reducirse a una nueva oposición principal (tanto en términos de imaginarios como de prácticas) entre un polo *francés estándar* y un polo *francitano*, oposición modulada, en particular, según las áreas geográficas del espacio occitano.

Sin embargo, hasta la segunda mitad del siglo XIX, la minoración no alcanzó realmente de forma mayoritaria la oralidad. Aun así, el conflicto intercultural está bien presente en una literatura occitana (marginal, por supuesto) que sistemáticamente escenifica el conflicto diglósico en curso.

ACTO 2: SIGLOS XVIII-XIX. EL FRANCÉS, LA LENGUA DE LA NACIÓN FRANCESA Y DE LA REPÚBLICA. LA LUCHA INSTITUCIONAL/OFICIAL CONTRA EL “PATOIS”

Fue durante el período revolucionario, y más tarde en la primera mitad del siglo XIX, que el proceso de asimilación, en particular gracias a la difusión de las representaciones sociolingüísticas a favor de la unificación lingüística de Francia (Gardy y Lafont 1981) se aceleró considerablemente: la minoración también alcanzará la comunicación social oral, donde el francés comenzará a instalarse irreversiblemente. La *minoración* del occitano se acelera: es el período clave de la génesis y extensión de un “bastardo lingüístico” (Brun 1927: 107), una interlengua histórica hoy llamada “francitan”: los occitanohablantes mudarán gradualmente al francés, pero obviamente con su lengua materna como sustrato. Una nueva fase de acentuación de la sustitución generalizada, muy oficialmente programada (y que acompañará, impotente, el Félibrige), se abre con la escolarización obligatoria: la Tercera República pondrá en práctica la política lingüística de “destrucción” del “patois” imaginada durante la Revolución francesa por el Abbé Grégoire (De Certeau, Julia, Revel 1975).

Sin embargo, durante la primera mitad del siglo XX, el uso del occitano siguió ciertamente siendo en gran medida dominante en las relaciones familiares, gregarias e incluso profesionales en las zonas rurales. El “bastardo lingüístico” consolidó, durante este período particularmente (XIX), sus estructuras y se convirtió verdaderamente en un *interlecto* perfectamente identificado: prueba de ello es la abundante literatura epilingüística “purificadora” que suscitó en el siglo XIX (Boyer 1991: 155-158) de tipo “Gasconismes, Provençalismes... corrigés”.

Pero la Escuela de la República (y algunos de sus maestros) será sin piedad con el uso del patois en clase... y en el patio del recreo.

El síndrome del signo (señal/símbolo)

En el centro del dispositivo escolar de sustitución de las lenguas dominadas por la lengua dominante, en el territorio francés, una práctica “pedagógica”, ciertamente discontinua pero sin embargo bien atestiguada, no ha dejado de atraer la atención de algunos historiadores y lingüistas: es el uso de la “señal” o “símbolo”, o “signo” (véase, en particular, en relación con las designaciones y la práctica: Boyer 1997: 26, Broudic, 2013: 354-358, Calvet, 1974; Lafon, 2005; Martel, 2007; Puré, 2004).

La práctica en cuestión que se aplicó en Francia en la escuela de la Tercera República en varios momentos (está atestiguada a finales del siglo XIX, pero también en el siglo XX, en el período de entreguerras) no podría ser más coercitiva: el niño *diglósico* que “sin querer”, no solo en clase sino también en el patio de recreo, decía algo en “patois” (bretón, occitano...) recibía un guijarro, un trozo de madera, una bellota de roble, un marrón, una herradura... dependiendo del lugar, del que tenía que deshacerse sorprendiendo a su vez a un compañero “culpable” para evitar el castigo al final del día.

Esta práctica escolar dirigida a inculcar el uso exclusivo del francés a través de un proceso criticable (y condenado en su momento por algunos educadores) fue llevado mucho más allá de las fronteras de la Francia metropolitana. Se aplicaba durante el siglo XX en territorios africanos colonizados por Francia hasta hace poco. La información concordante proviene de varios lugares del África francófona: Camerún, Gabón y Malí en particular (Amougou 2005, Ondo Mende 2012).

A partir de diversos testimonios (directos o indirectos) cuestionaremos por un lado esta práctica, los discursos que ha suscitado en el pasado y los que suscita en los tiempos contemporáneos, y por otro lado su profundo significado en la historia sociolingüística de Francia.

Polimorfismo del “signo”

Como hemos dicho, hay tres designaciones genéricas bien atestiguadas: “símbolo”, “señal”, “signo”. Otros tres, menos extendidos en los testimonios recogidos, han existido, sin embargo, en un momento dado de la práctica en cuestión: la “vaca” (en Bretaña, parece ser), la “pezuña” (en el ámbito occitano),

la “patoise” (en el ámbito occitano). La “prohibición” se menciona en dos de los testimonios recogidos por M. Lafon (2015).

Pero lo que da cuenta más claramente de la extensión geográfica y seguramente de la importancia histórica del uso del “símbolo”-“señal”-“signo” es sin duda la multiplicidad de referentes: objetos de carácter diverso y a menudo sorprendente, destacando la capacidad de improvisación e implicación de los educadores. Numerosos testimonios (cf. las publicaciones citadas anteriormente) permiten establecer un importante inventario: base de anillo de hierro del pie de una lámpara de aceite, bobina, caja de cera, gorro de orejas de burro, corcho de botella, bola vasca (una bola de tierra blanca), botón, trozo de madera con la letra A [Asno] gravada, guijarro, castaña, llave, concha, herradura, guijarro de granito, bellota, pieza grande de madera nida con un cordón, medalla grande bastante pesada colgando del cuello, pieza grande de dos centavos (la “sòna”), (pieza de) pizarra, pieza de madera, cuadrada, marcada en rojo: SEÑAL, trozo de cartón (el “boleto”), hueso de animal, bola, pequeño trozo de regla, pequeña astilla de piedra o madera, pie de lámpara, piedra redonda, placa de zinc, placa de madera (la “barra”), patata, pezuña rota, pezuña de madera (colgando alrededor del cuello), agujero de centavo, escudo viejo / moneda vieja... [Fuentes: Broudic, 2013; Lafon, 2005; Boyer, 1997; Amougou, 2005; Ondo Mendame, 2012. Traduzco].

El dispositivo escolar de *sustitución* de las lenguas históricas de Francia (y más tarde de las lenguas vernáculas en uso en las colonias africanas) por la lengua francesa y cuyo símbolo/señal/signo era el atributo ocasional aunque recurrente, improvisado en el campo, es el resultado manifiesto de una ideología sociolingüística que he llamado *unilingüismo* (Boyer, 2000 y 2001), que ha guiado la historia del plurilingüismo francés (y la historia de la lengua francesa) según dos principios solidarios:

- no a la competencia, con el objetivo de destruir la heterogeneidad etnosociolingüística de Francia;
- no a la desviación, que conduce a la obsesión de la norma legítima y, por lo tanto, a la neutralización (en la medida de lo posible) de la heterogeneidad intralingüística.

En cuanto a la práctica aquí en cuestión y a la que el símbolo/señal/signo daba una visibilidad puntual pero bastante espectacular y que pretendía erradicar lo que peyorativamente se denomina “patois”, es la aplicación metódica del primer principio que acabo de afirmar.

A (muy) largo plazo, se traduce en un ambicioso proyecto: la unificación

lingüística integral del territorio nacional primero (tolerando solo vestigios folclóricos del plurilingüismo inicial que de ninguna manera obstaculizan el ejercicio hegemónico de la *lengua común*), y luego el de las colonias. Este es, sin duda, un objetivo difícil de alcanzar sin una política lingüística y educativa efectiva (y necesariamente costosa), dada una cierta resistencia de los usuarios afectados dentro de sus comunidades lingüísticas, que durante mucho tiempo han conservado una asombrosa vitalidad etnolingüística (para el occitano, ver en particular Boyer & Gardy coords. 2001). A partir de la Ley Guizot de 25 de junio de 1834, se concibió ya una estrategia estatal dirigida a la unificación lingüística de Francia a través de la escuela. Pero es realmente la *Escuela gratuita y obligatoria de la Tercera República* la que será la auténtica maestra de obras, con un innegable éxito.

Sin embargo, la situación sociolingüística de Francia en la segunda mitad del siglo XIX sigue siendo en gran medida la de una sociedad pluriglósica donde el francés hablado es muy minoritario en muchos departamentos. La encuesta (1864) de Victor Duruy, ministro de Instrucción Pública, lo muestra claramente (De Certeau, Julia & Revel, 1975: 272).

El uso del símbolo/señal/signo se extendería (ciertamente de una manera muy irregular y discontinua) según Broudic 2013 durante un período de aproximadamente 130 años y la práctica se atestiguaría en Bretaña a partir de la década de 1830 (ibíd.).

En Aveyron (distrito de Rodez), el artículo 6 del Reglamento para las Escuelas Primarias (enero de 1837) establece: “Está prohibido [a los alumnos] ausentarse o llegar tarde sin motivo legítimo; permanecer cubierto sin el permiso del maestro, hablar patois entre sí, hacer sin permiso cualquier venta, ningún intercambio de los objetos que les pertenecen; llevar a clase más libros que los que se usan en la escuela; para ir al retrete varios a la vez”.

Dos picos históricos en (la identificación de) el uso del símbolo/señal/signo y la producción de discursos didácticos sobre su legitimidad y relevancia pedagógica

El primer pico sería en la última década del siglo XIX y la primera década del XX. El testimonio escrito que Augustine Peyrefitte ofrece en *Mon village: Vines vers 1900 à 1910* (citado en Lafon 2005: 165-166), ubicado en Aveyron, se sitúa en este período. La madre del ministro francés Alain Peyrefitte (ex alumno de una escuela privada para niñas) relata con gran detalle la práctica de la “señal”, que mira sin indulgencia.

Habla del “martirio” que sufren las víctimas del “castigo”:

[...] Se nos dejaba total libertad durante las recreaciones al aire libre. Había una única instrucción: hablar solo francés, olvidar durante el recreo el patois, que era el idioma común de casi todos los niños en sus casas, o hablando entre sí o con los habitantes del pueblo. Solo un castigo: el uso de la “señal”, una especie de medalla grande bastante pesada que colgaba del cuello de quien había dejado escapar una frase, a veces solo una palabra, en patois.

Al inicio del curso escolar la hermana, recomendándonos hablar solo francés, le daba la “señal” a la más seria o simplemente a la mayor de nosotras, que tenía que pasársela al primero que escuchaba hablar patois, no era muy grave para la que recogía la “señal” al inicio del recreo, esperaba tener tiempo para pasársela a otra; pero la atención de los demás se despertaba cada vez más, porque cuando la hermana llegaba ante la fila que se había formado en la puerta de la clase tan pronto como sonaba la campana, la que llevaba la fatídica medalla en el cuello se sentía cubierta de vergüenza bajo la mirada de la hermana y de todos sus compañeros. Su único castigo, sin embargo, era guardar la “señal” para el próximo recreo y tratar de pasarla lo más rápido posible a otra culpable, y especialmente no merecerla de nuevo. Qué humillación si, varias veces seguidas, se presentaba frente a la hermana con este adorno en el pecho.

Nunca tuve que conocer este “martirio” [!], pero no tenía ningún mérito en ello ya que, en casa, hablábamos francés. Por el contrario, fue un placer para mí hablar, en patois, a la gente del pueblo cuando los conocí, o a mis compañeros, fuera del horario escolar, para mostrarles que no era inferior a ellos. [...]

Durante el mismo período tenemos otros testimonios, que a veces emanan de actores de la Educación Nacional. Este es el caso del que se cita a menudo (Chanet, 1996; Broudic, 2013; Calvet, 1974; Martel, 2007), del inspector Boitiat, de Bases-Alpes (Alpes-de-Hautes-Provence), quien escribió en la *Correspondance générale de l’Instruction Primaire* (13 de septiembre de 1893):

Por la mañana, al entrar en la clase, el maestro le da al primer alumno de la división superior un centavo marcado con una cruz hecha con un cuchillo, o cualquier otro signo que le permita ser reconocido.

Este centavo se llama el signo.

Se trata para el poseedor, para el *signante* como dicen los alumnos, de deshacerse del centavo dándoselo a otro estudiante a quien habrá sorprendido pronunciando solo una palabra de patois.

Este texto parece haber despertado muchas reacciones, en particular la de

Frédéric Mistral en *L’Aioli* (10, 1894) que denuncia la práctica del signo: según él hay “pruebas de las persecuciones sufridas por el provenzal en la escuela” (Chanet 1996: 213; Martel, 2007: 70-71).

Dentro de la propia Educación Nacional, la práctica es objeto de impugnación.

Un ejemplo: C. Rouquette, director de la escuela en Aspiran en el Hérault, hablando en contra de los comentarios de Boitiat, la condena sin reservas: “... En primer lugar, el medio es malo en sí mismo. [...] La moral rechaza tal principio y, si la política lo acomoda, la educación debe desterrarlo. [...]. No hay necesidad de decir que el niño que lleva el signo ya no es un niño” (citado por Broudic, 2013: 364-365).

El maestro de Campagnac (Aveyron), Frédéric Solignac, sobre el Curso Preparatorio (actas de la Conferencia Pedagógica del 26 de mayo de 1900), toma una posición opuesta a la de un Boitiat: “Tan pronto como el niño llega a la escuela, la educación que se inició en la familia debe ir desarrollándose [...] No debe ser que al llegar a la escuela esté desorientado y por eso el educador debe hacer que estos niños pequeños hablen y hacerlos hablar en su idioma. En la mayoría de las escuelas, llegan niños que solo pueden hablar patois. *Pues hay que hablar con ellos patois* [...] (citado por Lafon 2005: 155; las cursivas son mías). Esto significa que muy pronto la práctica del símbolo/señal/signo fue una práctica “pedagógica” controvertida.

Sin embargo, nada permite describir de manera completamente satisfactoria la realidad de su implantación en las aulas de las zonas predominantemente no francófonas del territorio nacional.

Un segundo pico podría estar entre los años veinte y cuarenta del siglo XX. Michel Lafon llevó a cabo una extensa investigación en Aveyron que le permitió recopilar numerosos testimonios escritos y orales (Lafon 2005 y 2015).

En su libro *Qui a volé mon “patois”?*, Michel Lafon considera que el período de entreguerras es un período crucial. Observa, a partir de sus investigaciones en el Aveyron, que el francés es considerado “un lenguaje de superposición”, una idea retomada en el informe del inspector primario Bonniol al inspector de la academia (23 de noviembre de 1923).

Para Lafon: “La observación es idéntica a lo que era hace cincuenta años: la primera lengua, la de todos los días, sigue siendo la lengua de Oc. Para los profesores, el objetivo establecido en la escuela también sigue siendo el mismo: aprender mejor francés. Algunos creen que es necesario deshacerse rápidamente de los patois con la ayuda de varios medios represivos que consideran radicales; para otros, la lengua materna todavía se puede poner al servicio del aprendizaje

del francés” (Lafon 2015: 87-88).

El uso de la señal (“lo *senhal*”) sigue siendo parte del “sistema represivo”: “el método [...] demuestra ser extremadamente eficaz porque hace que los alumnos sean censores de su propio idioma [...]”. Así, “poco a poco, para los alumnos y sus padres, el futuro solo puede presentarse del lado [del francés] que abre horizontes, muy a menudo permite en este momento encontrar un trabajo, ser alguien” (id: 97-98).

Sin embargo, “en ciertas situaciones, los profesores ocasionalmente usan la lengua de Oc para hacer asimilar mejor ciertas reglas ortográficas y ciertos acuerdos verbales o gramaticales”, “La lengua de Oc está, por lo tanto, en este caso, al servicio de la lengua francesa” (id: 100).

Sobre el mismo período, este testimonio recogido en diciembre de 1987 en Causses-et-Veyran (Hérault) es muy esclarecedor (Boyer, 1997: 26) y confirma los testimonios recogidos por Michel Lafon.

Armand Petit (setenta y cinco años en el momento de la entrevista) cuenta en estos términos lo que él llama “el glandazo”:

[..] HB. lo que me gustaría Armand / es que me diga cómo era cuando fue a la escuela // ¿cuánto hace de eso?

AP. entonces debe haber sido / yo dejé la escuela en el veintiséis he // a los catorce dejé la escuela / y tomé el arado // XX y allí cuando X el glandazo / porque nos prohibían hablar patois he en la escuela / mientras / en la familia mi abuelo mi padre en la mesa y todo esto hablábamos solo patois // después de la escuela entre nosotros después de que / hablábamos patois pero // durante el / fuera de la clase / durante el día / jugábamos a las canicas todo esto / luego prohibido hablar patois / el que era sorprendido / tenía una bellota / luego anhelaba deshacerse de este glande / luego jugando a las canicas mientras nos divertíamos automáticamente soltábamos palabras de / patois o a veces palabrotas / *macàrel* o / o así, pum “toma / te toca el glande” // luego cuando entrábamos en la clase / el profesor decía “¿quién tiene el glande?” // tenía que salir de algún lugar el glande / y eso era ciento cinco líneas que nos esperaban // y teníamos que hacerlas “no hablaré nunca más patois hablaré en francés” y venga venga venga //

HB. ¿Era ese el castigo?

AP. Era el castigo sí sí ciento cincuenta líneas / XX y hay uno que recuerdo // era un fenómeno que escribía / escribía dos líneas a la vez // X para ir más rápido

HB. pero / les explicaba por qué no quería que hablasen patois / lo que decía para justificarlo

AP. decía que / hay que aprender francés hay que aprender francés [...] / y mientras DESPUÉS // yo ya había dejado la escuela en ese momento he / pero // hay algunos que decían / HABLAD patois y rectificaréis vuestra ortografía con algunas palabras dichas en patois [...]

Philippe Martel considera que “la señal, por muy utilizada que fuese, estaba lejos de ser unánime: esta es probablemente la razón por la que la prensa educativa tenía cuidado de no proclamar sus alabanzas demasiado fuerte” (Martel, 2007: 71).

La iniciativa parece haber sido también y quizás incluso sobre todo de la responsabilidad (no exclusiva) de los maestros de escuela, de la base docente, digamos. Sin embargo, esta base, cuyos miembros eran en su mayoría diglósicos, ciertamente no estaba cien por cien convencida de los méritos de la práctica del símbolo/señal/signo, incluso si la lealtad lingüística (Weinreich, 1970 [1953]) a la lengua materna tenía que ser efectivamente neutralizada por el *unilingüismo* inculcado por el discurso oficial de la Educación Nacional de la Tercera República y difundido en las Escuelas Normales, creadas durante el siglo XIX.

La extensión de la práctica del “símbolo” más allá de las fronteras de la República stricto sensu, principalmente en las colonias africanas, hasta hace poco, dice mucho sobre la continuidad de las políticas lingüísticas de Francia y la importancia institucional del *unilingüismo* (véase, por ejemplo, Amougou, 2005; Ondo Mendane, 2012).

ACTO 3: SIGLO XX. DEL OCCITANO MINOR(IZ)ADO AL “FRANCITANO” GENERALIZADO

La última fase del proceso de sustitución, el auténtico golpe de gracia (a pesar de las luchas de los militantes de la lengua y la cultura occitanas), comenzó después de la Segunda Guerra Mundial, con la auténtica democratización de la educación y especialmente la abundante y generalizada difusión de los discursos mediáticos en francés exclusivamente (prensa escrita, radio, especialmente televisión). Tanto es así que podemos considerar que el dominio occitano ha visto alterada gradualmente su configuración etnosociolingüística, como se ha dicho.

Esta situación, particularmente compleja e inevitablemente conflictiva tanto en términos de usos como de actitudes y representaciones, impuso a los sociolingüistas del campo un deber de realismo. De ahí la aparición de la noción de *francitán* como reconocimiento de un polo decisivo de la configuración etnosociolingüística actual. De hecho, para la sociolingüística occitana, que ha “demostrado cómo la teoría de las funciones en Ferguson y Fishman sirve de

pantalla al conflicto que está realmente en funcionamiento en la sociedad”, la percepción correcta del estado del conflicto franco-occitano conduce a “invalidar lo que, en ambos lados, es el campo de producción fantasmática, es decir, de la identidad cerrada de dos sistemas presentes”: la diglosia en el espacio occitano ya no pasa (o prácticamente ya no pasa) a través de una polaridad simple (una lengua dominante A y una lengua dominada B). Así, “el concepto de *francitán* [...] permite abarcar el campo de la hibridación lingüística y la etapa de transformación de la diglosia franco-occitana en un nuevo conflicto” (Lafont 1984: 7-9). Para Y. Couderc, que fue el primero, dentro del Groupe Montpelliérain de Recherche sur la Diglossie, que utilizó la noción de “francitán” para designar el proceso de hibridación etnosociolingüística en cuestión, “el francitán no es una variante regional del francés. No es un dialecto del francés. No es un “nivel” del francés [...] Aparte de su particular sistema fonológico, se caracteriza por un léxico y una sintaxis muy cercanos al léxico y la sintaxis occitanos. No solo se trata de “occitanismos” que esmaltan la conversación, sino, en casos límites, de frases occitanas que tienen de francés solo los morfemas” (Couderc 1976: 3-4; véase también Mazel 1980).

II. LA SITUACIÓN DEL OCCITANO ENTRE DOS SIGLOS (XX-XXI)²

Se puede decir que el occitano fue objeto en la segunda mitad del siglo XX y en las primeras décadas del siglo XXI de dos tipos de políticas lingüísticas: las políticas lingüísticas *desde arriba* y las políticas lingüísticas *desde abajo*³.

En cuanto a las políticas lingüísticas *desde arriba*, es un período en el que las líneas se mueven, moderadamente, es cierto, pero con regularidad. Y si bien la *Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias* no ha sido ratificada por Francia (aunque sí firmada), las prerrogativas de la DGLF (Délégation Générale à la Langue Française) ahora se extienden a las lenguas de Francia distintas del francés (ahora se llama DGLFLF: Délégation Générale à la Langue Française et aux Langues de France, y está adscrita al Ministerio de Cultura y Comunicación). Por otra parte la Constitución ha dejado un pequeño lugar a las

2 Utilizamos aquí la información expuesta en particular en Alén Garabato 2019, Alén Garabato 2013.

3 Según la ciencia política anglosajona, que distingue entre un enfoque *de arriba hacia abajo* y un enfoque *de abajo hacia arriba* para el análisis/evaluación de las implementaciones de políticas públicas (véase, por ejemplo, Sabatier 1986), la ecología lingüística (y la sociolingüística *aplicada* en la que se incluyen las políticas lingüísticas) considera que en el ámbito de la *política lingüística* se deben distinguir (y contrastar) las políticas (o acciones glotopolíticas) *desde arriba* (“de arriba hacia abajo”) y las políticas (o acciones glotopolíticas) *desde abajo* (“de abajo hacia arriba”) (véase, por ejemplo, Neetle y Romaine 2003; Leonard 2017; Alén Garabato y Boyer 2020).

otras lenguas de Francia: el artículo 75-1 consagra ahora una visión patrimonial de las “lenguas regionales” de Francia proclamando que “las lenguas regionales pertenecen al patrimonio de Francia”.

Sin duda, se han producido algunos avances en la opinión pública, como lo han demostrado algunas encuestas (de alcance limitado) realizadas por el IFOP (Instituto Francés de Opinión Pública). En 1994:

El 77 % de los franceses estaban a favor de ratificar la Carta,
El 15 % se oponía,
El 8 % no expresaba su opinión.

Los debates en torno a la *Carta Europea* tuvieron claramente un impacto significativo en los imaginarios lingüísticos. Así, en 2000:

El 82% de los franceses estaban a favor de ratificar la Carta,
El 17 % se oponía,
Y solo el 1 % no se pronunciaba.

Además, el 79 % se manifestaba a favor de modificar la Constitución para ratificar la *Carta Europea*.

Quince años más tarde, una encuesta fue encargada por *Dimanche Ouest France* a la misma organización (IFOP). Los encuestados se mostraban muy a favor del “reconocimiento oficial de las lenguas regionales”, si bien es cierto que el porcentaje de quienes se oponían a él aumentó considerablemente entre 1999 y 2015:

	En junio 1999 %	En junio 2015 %
Total favorable	78	72
<i>Totalmente favorable</i>	24	18
<i>Más bien favorable</i>	54	54
Total contra	19	28
<i>Más bien contra</i>	13	22
<i>Totalmente contra</i>	6	6
No opina	3	0

Tabla 1: Respuestas a la pregunta “Usted personalmente, es favorable o se opone al reconocimiento oficial de las lenguas regionales ?”⁴

4 Fuente: https://www.ifop.com/wp-content/uploads/2018/03/3058-1-study_file.pdf (verificado el 3 de abril de 2020).

En cuanto a las políticas lingüísticas *desde abajo*, es necesario sobre todo que se apoyen en las estructuras infraestatales (acciones de glotopolítica⁵ territorial): regiones, departamentos, academias, autoridades locales... Un ejemplo de esta actividad glotopolítica es la creación de la OPLO (Office Public de la Langue Occitane), creada en 2016 como una “Agrupación de Interés Público”, asociando al Estado y a las regiones de Aquitania y Midi-Pyrénées para desarrollar el uso y la transmisión del occitano desde las *colectividades territoriales*, asociaciones, organizaciones educativas, etc. Actualmente, la OPLO reúne las dos nuevas regiones de Nueva Aquitania y Occitania y el Estado francés.

De momento, las políticas *de abajo hacia arriba* probablemente han sido más efectivas: las de las muchas asociaciones de hablantes o defensores del patrimonio occitano (acciones glotopolíticas locales o de redes) que presionan a gobernantes y organizan todo tipo de actividades... Los eventos culturales (y festivos) “occitanos” son muy numerosos y algunos logran atraer a un público que va mucho más allá de los círculos militantes.

Una encuesta documental realizada por Carmen Alén Garabato (Alén Garabato 2008) mostró que numerosas asociaciones llevan años gestionando publicaciones periódicas donde el occitano escrito ocupa un lugar que puede ser más o menos importante. Durante los primeros años del siglo XXI había 135 publicaciones periódicas en las que la lengua occitana estaba presente: el 93 % de ellas dependían de asociaciones socioculturales. Estas publicaciones han contribuido durante mucho tiempo a que los vínculos de una parte de la población (es cierto, no muy importante) con la cultura y la lengua occitanas no se hayan roto por completo: dando información sobre eventos socioculturales o festivos, difundiendo textos literarios, reviviendo las tradiciones locales...

Estos usos se limitan a un público de lectores, si no militantes, al menos defensores del mantenimiento de la lengua y la cultura de Oc, y el occitano sigue siendo aquí un idioma de redes, a diferencia del uso del occitano en el comercio que observamos en la encuesta ECO OC⁶, que apunta a una población grande y abierta (mayoritariamente no occitanohablante) y no a una población “cautiva”.

5 Acerca de la noción de “glotopolítica”, ver Guespin et Marcellesi 1986.

6 Para una exposición completa de esta investigación, ver Alén Garabato y Boyer 2020.

III. ¿ACTO 4? LA APARICIÓN DE UNA *LEALTAD LINGÜÍSTICA NOSTÁLGICA*

Durante el mismo período (finales del siglo XX - principios del XXI), estas intervenciones *desde abajo* dieron un giro sorprendente y prometedor, constituyendo una incógnita sociolingüística para el occitano. Se trata de la aparición de prácticas glotopolíticas inéditas, que he calificado como *microactos glotopolíticos* y que representan un caso de lealtad (Weinreich, 1970 [1953]) original “nostálgico”, en el que me detendré ahora.

La extensión del “espacio occitano” es tal que su supervivencia está desigualmente amenazada/asegurada. Por lo tanto, nuestras observaciones se limitaron a la Région Occitanie, que es sin duda con la Provenza y Gascoña una de las áreas donde la lengua occitana ha conservado una cierta visibilidad cultural y social.

En la región de Occitania, en sectores de la economía regional, observamos el aumento (limitado, ciertamente, pero claramente visible) en la comunicación social y el paisaje escríptural urbano del uso de designantes en occitano / a veces en francitano (Boyer 2010):

- ya sea para la designación de empresas (principalmente comercios);
- o para la designación de productos de carácter agroalimentario (en su mayoría) más “creativa” en cierto modo, con la aparición de denominaciones curiosas o incluso inéditas (siempre en occitano).

La aparición de estos nuevos usos del occitano es⁷ *a priori* una paradoja etnosociolingüística: la lengua dominada, cuyos usuarios nativos están al borde de la extinción, aparece bajo los auspicios de puestas en escena de lexemas y enunciados occitanos en las denominaciones de productos agroalimentarios (en sentido amplio). Se trata de usos muy minoritarios pero cuya visibilidad (relativa) es inversamente proporcional a su normalidad. Además, a menudo muestran una creatividad asombrosa. Así, bautizar a una cerveza artesanal “Tro-bairitz” [Trovadora], una cosecha de vino blanco “Rimeta” [Rimita, poemita] o, en un registro familiar, “Tot ço que cal” [Todo lo que hay que tener] para una cosecha de “*négrette*”; o un tipo de pasta “camba de blat” [tallo / pierna de trigo para los *pennes*] o “cordilha” (cordón para *espaguetis*) no son actos sociolingüísticos insignificantes.

7 Algunos de estos usos se habían observado hace varias décadas, pero con mucha menos importancia numérica y mucha menos creatividad (ver Boyer 1984 y Alén Garabato 2007).

Se puede suponer que el fenómeno en cuestión aquí no es ajeno (indirectamente) a una evolución positiva de la presencia escolar de la lengua de Oc en la sociedad occitana. Sin embargo, la existencia de tales prácticas relativas a una lengua en estado crítico de *minoración* es un fenómeno singular. Y lo que es más, este uso escritural en sí mismo paradójico parece realmente complacerse en la paradoja: utiliza cada vez más la *ortografía clásica* del occitano (ciertamente sin eliminar por completo la ortografía *felibreana* o incluso “patoisante”⁸), a menudo explicitada en algunos discursos epilingüísticos nostálgicos.⁹

Obviamente, el primer cuestionamiento frente al fenómeno etnociolingüístico aquí analizado se refiere a los resortes/motivaciones de tal práctica: para nosotros se trata de un conjunto de motivaciones que no es necesariamente fácil de desentrañar. Pero no excluimos diagnosticar un “enfoque ecológico de abajo hacia arriba”, es decir, un tipo de intervención glotopolítica *desde abajo*.

El proyecto de investigación ECO OC se había fijado el objetivo de hacer balance de la presencia de la lengua y la cultura occitanas en el mundo del comercio (nombres de empresas, nombres de productos, publicidad, etc.). Partimos de una observación exploratoria que nos permitió identificar varios aspectos del mercado sobre los que realizamos investigaciones: documentales y entrevistas.

8 Distinguimos, en la historia de la normativización ortográfica de la lengua de Oc, la ortografía “clásica”, “estandarizada”, “occitana” (elaborada bajo la tutela del Institut d’Estudis Occitans y adaptada a todos los dialectos de Oc) y la ortografía “felibreana”, constituida inicialmente sobre la base de uno de los dialectos del dialecto provenzal, adoptada por Frédéric Mistral (Joseph Roumanille fue el principal actor) y el Félibrige del que fue el promotor. Se puede decir que la vida de la lengua occitana contemporánea se vió envenenada por el conflicto entre estas dos grafías, un conflicto que, en general, al parecer, ha disminuido (véase, por ejemplo, Bec 1963: 97-115). Todavía sobre la distribución de las dos grafías en competencia en el espacio occitano y en particular en las publicaciones periódicas, ver Alén Garabato 2008. En términos más generales, sobre la historia de la cuestión normativa sobre la lengua de Oc, ver Martel 2012. Véase también Sauzet 1990.

9 Obviamente, este no es un fenómeno sociolingüístico geográficamente aislado. Así, hemos podido observar (por ejemplo, Alén Garabato 2014, 2018, y por publicar; Costa 2010; Duchêne y Heller (eds.) 2012, Moïse 2011...) en las últimas décadas, en diversos contextos de dominación lingüística o incluso de sustitución avanzada de una lengua minoritaria y fuertemente disminuida, un nuevo modo de *producción de identidad lingüística*, llamado en el dominio de habla inglesa *commodification*, estudiado en la Francofonía bajo el nombre de *marchandisation*. Como indican Moïse et al. 2006, el término *commodification* se utiliza en el trabajo de Monica Heller “para referirse a los procesos de comercialización de lenguajes e identidades en espacios clave de la nueva economía globalizada, como el turismo, los servicios y las industrias lingüísticas. Este término es cercano al de ‘marchandisation’ utilizado en francés de Francia” (Moïse, McLaughlin, Roy, White, 2006: nota 1, 86). Más particularmente al espacio occitano, podemos mencionar Blanchet 2009 en Provenza. Véase Heller 2003, 2008.

El primer aspecto que nos pareció interesante es el de los nombres de las empresas (en primer lugar las mercantiles) de la Región de Occitania. El corpus recogido nos ha permitido realizar un estudio tanto cuantitativo como cualitativo que, tomando como base el estado actual de la red de empresas, nos proporciona una cierta cantidad de información en diacronía (según su fecha de creación) sobre las denominaciones. Los otros dos aspectos que nos interesaron en nuestras primeras observaciones son, en primer lugar, las etiquetas de los vinos de la región de Occitania: el vino es un producto arraigado en el terruño pero que se supone hoy en día portador de representaciones de modernidad, nuevas técnicas de fabricación, refinamiento... En segundo lugar nos llamó la atención la comercialización de ciertos productos que son una novedad en la Región de Occitania, ya sea porque no se fabricaban allí antes o porque llevaban mucho tiempo dejando de producirlos: cervezas y pasta.

Si bien es cierto que los nombres de las empresas utilizan un léxico pobre y estereotipado, el léxico que encontramos para nombrar productos agroalimentarios y en particular añadas de vino es variado y creativo: las palabras prácticamente no se repiten (excepto en botellas de la misma bodega) y frente a nombres tradicionales (precedidos por el determinante “Lou”) como “Lou blanc” [El blanco], “Lou Felibre” [El Félible], “Lou soulelh” [El sol]...) hay etiquetas donde rivalizan en originalidad: “Patz e amor” [Paz y amor], “Lo camin del cor” [el camino del corazón], “Canta per ieu” [Canta para mí], “Qu’es Aquo” [¿Qué es esto?], “Luna Novéla” [Luna nueva], “Lou camp de la qualitat” [El campo de la calidad], “Es de aquí” [Es de aquí], “Alta vinhá” [Viña alta]. Estas palabras cuentan una historia, que a menudo se puede leer en la etiqueta o en las páginas de internet que comercializan estos vinos.

Los datos recogidos durante nuestra investigación son testimonios particularmente interesantes sobre una modificación indiscutible de las *representaciones* del occitano (que son atestiguadas a menudo por encuestas cuantitativas) al mismo tiempo que una pérdida de los usos. La realidad etnolingüística de la sociedad apenas ha cambiado y los actores interesados a veces lo notan con amargura; sin embargo, parecería que los *estereotipos ambivalentes* (Boyer 2007) de los que la lengua occitana fue víctima y que alimentó la autodenigración y la culpa frente al “patois” está en retroceso y que, con la tímida pero obvia progresión del uso del término “occitano”, aparecen actitudes (y discursos epilingüísticos) que valorizan la lengua en peligro y la escriben de acuerdo con el estándar gráfico occitano:

La conciencia lingüística y respeto por la norma se convierten en una regla. Podemos observarlo en esta entrevista con el productor de la añada “*Lo sang del*

Païs”, elaborada en el Domaine du Cros (denominación Marcillac) por Teulier, padre e hijo, en Goutrens¹⁰, Aveyron. El entrevistado justifica su elección por un respeto por “*la lengua*”. La entrevista que grabamos (por teléfono, el 2 de noviembre de 2019) con el padre, Philippe Teulier, es rica en informaciones y perfectamente representativa. Revela una evolución generacional muy interesante que se puede encontrar en otros casos observados durante la encuesta ECO OC: los padres dieron una denominación occitana a una añada pero utilizando una ortografía *patoisante* e incluso con una francisación gráfica de “païs” en “país”: “Lou sang del pays”. Sin embargo, en 1984, el hijo que tomó el relevo, conservando el nombre original, lo ortografió de acuerdo con el estándar “clásico” con mucha más coherencia: “Lo sang del païs”:

E1: ... volvamos un segundo a la elección del OCCITANO / usted / usó / para el nombre / no sé si son sus padres o si fue usted quien cambió entonces pero hay *Lo sang del païs* / es “lo” ¿eh? se pronuncia [lu] / pero lo escribe

PhT: en occitano

E1: occitano eso es / así que tiene / ha puesto la forma de este artículo lo ha puesto en / en occitano / regularizado / estandarizado /

PhT: eso es / eso es / absolutamente / bien como el vino / está regularizado / está estandarizado / todo está bien / pero digamos / que no me hice todas estas preguntas [risas] / pero a escribirlo / quería escribirlo en la lengua vale / no hacer / a medias // de / eso es todo

E1: no hacer a medias de acuerdo / es decir / hacer como lo que debe escribirse / ¿es eso?

PhT: eso es/

He aquí la prueba (anecdótica ciertamente pero muy real) de una evolución significativa de las representaciones del *occitano* (que ya no se llama “patois”, aunque siga existiendo ese designante): el discurso epilingüístico de Philippe Teulier es en este respecto muy claro. La impregnación “occitana” es obvia e innegablemente revela un avance ideológico a través de una cierta convicción glotopolítica.

Esta nueva situación normativa parece contrariar el conflicto di/pluriglósico en su progresión hacia la *sustitución* (o al menos algunas de sus expectativas) al colocar el uso de la lengua dominante y minoritaria en una relativa *autonomía* y legitimación frente al francés (Lafont 1984). Si situamos este enfoque en el con-

10 Sitio: <http://www.domaine-du-cros.com> (verificado el 3 de abril de 2020).

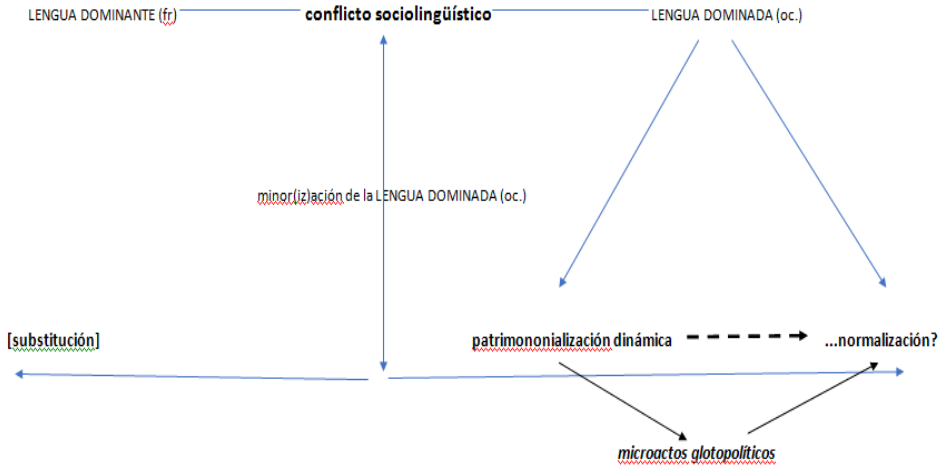
texto del *conflicto pluriglósico* del espacio occitano podríamos plantear la hipótesis de que se trata de otra modalidad de salida (¿suspensión?) del “conflicto”: con elementos orientados hacia la *normalización* para ralentizar (al menos durante un determinado período...) la dinámica hacia la *desaparición* total y definitiva.

El uso escrito del occitano también recupera una vitalidad inesperada fuera de la escritura literaria. Esto es lo que se puede observar con los usos de los que damos cuenta aquí. Como si la sustitución anunciada pero también una excepcional resiliencia a esta sustitución hubiera despertado (tardíamente) una actitud de *lealtad activa*. Si la sensibilidad al imaginario de las lenguas presentes (y especialmente de la lengua dominada) no conduce necesariamente a la producción de una *contraideología diglósica*, podemos sin embargo diagnosticar la producción de *microactos glotopolíticos* que, a pesar de su carácter etnosociolingüístico a veces asumido, no se corresponden exactamente con acciones de *normalización*, claramente militante y posiblemente más o menos concertadas, lo que apuntaría al plan macro-glotopolítico. Sin embargo, una cierta impregnación (relativa pero muy real) de la norma gráfica occitana clásica parece indicar que la *normativización* del occitano ya no es prerrogativa de la élite occitana solamente, como lo demuestra la posición expresada por varios encuestados.

No se trata de invertir la lógica de un conflicto pluricentenario sino quizás, en cierto modo, de contrarrestar (deliberadamente o no) la *ideología diglósica* de la que se alimenta, aún vigente (y seguramente para dar la espalda al *auto-odi...*), mostrando consideración por el occitano (lo que queda de él, al menos en el imaginario colectivo) y lealtad a las raíces (familia en primer lugar) y también hacia una identidad lingüística en gran parte mitológica pero que parece ser objeto de cierta nostalgia (Le Page et Tabouret Keller 1985). Como si lo microsociolingüístico (con sus *microactos glotopolíticos* a favor del occitano) quisiera impedir a la dinámica macro-sociolingüística (hacia la *sustitución* etnosociolingüística a favor del *único* francés) seguir avanzando (Alén Garabato y Boyer 2020, Boyer en prensa)...

IV. CONCLUSIONES

Para acabar (de momento) con esta reflexión gltopolítica, presento el esquema siguiente, que intenta representar la dinámica etnosociolingüística a la que acabo de aludir:



La realidad etnosociolingüística apenas ha cambiado y los actores afectados a veces lo notan con amargura; sin embargo, parecería que el *estereotipo ambivalente* (Boyer 2007) del que la lengua occitana fue víctima y que alimentó la autodenigración y la culpa frente al “patois” está en retroceso y que, con la tímida pero obvia progresión del uso del término “occitano”, aparecen actitudes (y discursos epilingüísticos) que valoran la lengua en peligro y la escriben de acuerdo con el estándar gráfico occitanista. Como se ha dicho, esta nueva situación parece suspender el conflicto di/pluriglósico en su progresión hacia la *sustitución* (o al menos algunos de sus síntomas) al situar el uso de la lengua dominada y minorizada en una relativa autonomía y legitimación frente al francés (Lafont 1984)¹¹.

11 Agradezco a Carmen Alén Garabato, coautora del libro *Le marché et la langue occitane au XXIe siècle* (Lambert-Lucas 2020), por haberme autorizado a utilizar varios párrafos del mismo en esta conferencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alén Garabato, Carmen. “Le marché en quête d’identité: L’évolution des dénominations identitaires des entreprises biterroises”. En *Béziers, ville occitane?*, coordinado por Carmen Alén Garabato, 169-178. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 2007.
- Alén Garabato, Carmen. “De la loi Deixonne à la révision de la Constitution en 2008: l’impasse idéologique”. En *Histoire sociale des langues de France*, coordinado por Georg Kremnitz, 321-337. Rennes: PUR, 2013.
- Alén Garabato, Carmen. “Langue, identité, médias: stratégie commerciale d’une entreprise galicienne dans les réseaux sociaux”. En *Médias et plurilinguisme. La diversité à l’épreuve*, coordinado por K. Djordjevic-Léonard y E. Yasri-Labrique, 243-265. Paris: Editions des Archives contemporaines, 2014.
- Alén Garabato, Carmen. “Les langues minoritaires/minorées à la conquête de “parts de marché”: questionnement général et premiers résultats du projet ECO-OC”. En *Identités, conflits et interventions sociolinguistiques*, coordinado por C. Alén Garabato, H. Boyer, K. Djordjevic Léonard y B. Pivot, 87-98. Limoges: Lambert Lucas, 2018.
- Alén Garabato, Carmen. “Patrimoine linguistique - culturel et pratiques commerciales en situation de minor(is)ation. Etude de cas en France et en Espagne”. En *Actes du Colloque Langues et Patrimoine Culturel*, Fès, 29-30 octobre 2019, coordinado por S. Moukrim, H. Jarmouni, C. Alén Garabato y H. Boyer. Paris: L’Harmattan (collection Sociolinguistique), 2021.
- Alén Garabato, Carmen, y Henry Boyer. *Le marché et la langue occitane au XXIe siècle: micro-actes glottopolitiques contre substitution*. Limoges: Lambert-Lucas, 2020.
- Amougou, Emmanuel. *Symbole et Châtiments*. Paris: Menaibuc, 2005.
- Bec, Pierre. *La langue occitane*. Paris: PUF, 1963.
- Blanchet, Philippe. “Minorations, minorisations, minorités. Essai de théorisation d’un processus complexe”. *Cahiers de sociolinguistique*, 10 (2005): 17-47.
- Blanchet, Philippe. “Éléments pour une analyse des fonctions économiques de la langue et de la culture provençales. Résultat d’enquêtes dans des entreprises produisant des biens réputés provençaux”. En *Langues régionales, cultures et développement: études de cas en Alsace, Bretagne et Provence*, coordinado por Dominique Huck y René Kahn, 193-208. Paris: L’Harmattan, 2009.
- Boyer, Henri. “Patois: le déni français de glossonyme”. En *Histoire Sociale des Langues de France*, coordinado por Georg Kremnitz, 169-177. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2013.
- Boyer, Henri. “Conflit d’usages, conflit d’images”. En *Plurilinguisme: “Contact” ou “conflit” de langues?*, 9-36. Paris: L’Harmattan, 1997.
- Boyer, Henri. “Ni concurrence, ni déviance: l’unilinguisme français dans ses œuvres”. *Lengas. Revue de sociolinguistique*, 48 (2000): 89-101.

- Boyer, Henri. “L’unilinguisme français contre le changement linguistique”. *Tranel*, 34/35 (2001): 383-392.
- Boyer, Henri. “Du “gland” à la “plaquette sur laquelle était dessiné un âne”, de l’Hérault au Mali: l’unilinguisme et l’imposition de la langue française à l’école”⁴. *Mélanges en hommage à Ahmed Boukous, Cahiers de linguistique* (coordinado por M. Rispaïl y L. Messaoudi), n°42/1, (2016): 253-266.
- Boyer, Henri. (dir.). *De l’école occitane à l’enseignement public: vécu et représentations sociolinguistiques. Une enquête auprès d’un groupe d’ex-calandrons*. Paris: L’Harmattan, 2005.
- Boyer, Henri. “Introuvable et polémique. L’Occitanie et la dénomination des entreprises: une pré-enquête”. *Amiras/Repères*, 7 (1984): 75-83.
- Boyer, Henri. *Langues en conflit*. Paris: L’Harmattan, 1991.
- Boyer, Henri. “Conflit d’usages, conflit d’images”. En *Plurilinguisme: “Contact” ou “conflit” de langues?*, editado por Henri Boyer, 9-36. Paris: L’Harmattan, 1997.
- Boyer, Henri. “Regards sur la situation sociolinguistique de l’espace occitan. Fin de substitution?”. *Plurilinguismes*, 17 (1999): 133-155.
- Boyer, Henri. “Ni concurrence, ni déviance: l’unilinguisme français dans ses œuvres”. *Lengas*, 48 (2000): 89-101.
- Boyer, Henri. “Le stéréotypage ambivalent comme indicateur de conflit diglossique”. En *Stéréotypage, stéréotypes: fonctionnements ordinaires et mises en scène, T4. Langue(s), Discours*, coordinado por Henri Boyer, 39-47. Paris: L’Harmattan, 2007.
- Boyer, Henri. “Que reste-t-il du francitan?”. En *Hybrides linguistiques...*, coordinado por Henri Boyer, 235-255. Paris: L’Harmattan, 2010.
- Boyer, Henri. “L’occitan et le marché au XXIe siècle: une patrimonialisation dynamique? Pratiques de nomination identitaire (commerciale) en Occitanie”. En *El llenguatge a la cruïlla de les disciplines. Homenatge al professor Christian Lagarde/Le langage au carrefour des disciplines, Hommage au professeur Christian Lagarde*, coordinado por M. Pujol Berché, 265-285. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan, 2020.
- Boyer, Henri. (en prensa). “Langue minor(is)ée”, “langue désirée”? Sur les dénominations d’entreprises et de produits agro-alimentaires en langue occitane au XXIe siècle: *micro-actes gltopolitiques* contre substitution ethnosociolinguistique”. En *XI Col·loqui Internacional “Problemes i mètodes d’història de la llengua”*: *La llengua desitjada* (25-28 de juny de 2019). Girona: Universitat de Girona.
- Boyer, Henri y Gardy Philippe. *Dix siècles d’usages et d’images de l’occitan. Des Troubadours à l’Internet*. Paris: L’Harmattan, 2001.
- Boyer, Henri, y Philippe Gardy (coords.). *Dix siècles d’usages et d’images de l’occitan*. Paris: L’Harmattan, 2001.
- Broudic, Fañch. “L’interdit de la langue première à l’école”. En *Histoire sociale*

- des langues de France*, coordinado por Georg Kremnitz, 353-373. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2013.
- Brun, Auguste. *La langue française en Provence de Louis XIV au Félibrige*. Marseille: Slatkine Reprints, 1927.
- Calvet, Louis-Jean. *Linguistique et colonialisme*. Paris: Payot, 1974.
- Certeau, Michel de, Dominique Julia y Jacques Revel. *Une politique de la langue. La Révolution française et les patois*. Paris: Gallimard, 1975.
- Chanet, Jean-François. *L'École républicaine et les petites patries*. Paris: Aubier, 1996.
- Costa, James. *Revitalisation linguistique: Discours, mythes et idéologies Approche critique de mouvements de revitalisation en Provence et en Écosse*. Université de Grenoble, 2010. Tesis doctoral.
- Couderc, Yves. "À propos du francitan". *Cahiers du groupe de recherche sur la diglossie franco-occitane*, 3 (1976): 1-17.
- Duchêne, Alexandre, y Monica Heller (ed.). *Language in Late Capitalism: Pride and Profit*. New York & London: Routledge, 2012.
- Gardy, Phillippe, y Robert Lafont. "La diglossie comme conflit: l'exemple occitan". *Langages*, 61 (1981): 75-91.
- Guespin, Louis, y Jean-Baptiste Marcellesi. "Pour la glottopolitique". *Langages*, 83 (1986): 5-34.
- Heller, Monica. "Globalization, the new Economy and the Commodification of Language and Identity". *Journal of sociolinguistics*, (7) 4 (2003): 473-492.
- Heller, Monica. "Repenser le plurilinguisme: langue, postnationalisme et la nouvelle économie mondialisée". *Diversité urbaine* (2008): 163-176.
- Kremnitz, Georg. "De l'occitan au français (par le francitan). Étapes d'une substitution linguistique". En *Geschichte und Architektur der Sprachen*, editado por Brigitte Schlieben-Lange, 183-196. Berlín, Boston: De Gruyter, 1981.
- Kremnitz, Georg, Carmen Alén Garabato, Klaus Bochmann, Henri Boyer, Frañch Broudic, Dominique Caubet, Marie-Christine Hazaël-Massieux, François Pic, y Jean Sibille (dirs.). *Histoire sociale des langues de France*. Rennes: Presses universitaires de Rennes, 2013.
- Lafon, Michel. "L'occitan a l'escòla en Avairon de 1800 a 1951: quelques idèias e testimoniats". *Lengas. Revue de sociolinguistique*, 58 (2005): 139-210.
- Lafon, Michel. *Qui a volé mon "patois"? L'épopée scolaire aveyronnaise d'une langue proscrite*. Montpellier: Presses Universitaires de la Méditerranée, 2015.
- Lafont, Robert. "Pour retrousser la diglossie". *Lengas*, 15 (1984): 5-36.
- Le Page, Robert, y Andrée Tabouret-Keller. *Acts of Identity. Creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Leonard, Jean Léo. "Ecologie (socio)linguistique: évolution, élaboration et variation". *Langage et Société*, 160-161 (2017): 267-282.

- Martel, Philippe. *L'école française et l'occitan. Le sourd et le bègue*. Montpellier: PULM, 2007.
- Martel, Philippe. "Une norme pour la langue d'oc? Les débuts d'une histoire sans fin". *Lengas. Revue de sociolinguistique*, 72 (2012): 23-50.
- Martel, Philippe. "Carmen Alén Garabato et Henri Boyer, *Le marché et la langue occitane au vingt-et-unième siècle: microactes glotopolitiques contre substitution*". *Lengas* [en línea], 87 (2020). URL: <http://journals.openedition.org/lengas/4631>.
- Mazel, Jean. "Francitan et français d'oc. Problèmes de terminologie". *Lengas*, 7 (1980): 133-141.
- Moïse, Claudine. "L'économie mondialisée et le tourisme: un domaine à explorer pour la sociolinguistique francophone?". *Mondes du Tourisme* [en línea], 4 (2011). URL: <http://journals.openedition.org/tourisme/447>.
- Moïse, Claudine, Mireille Maclaughlin, Sylvie Roy, y Chantal White. "Le tourisme patrimonial: la commercialisation de l'identité franco-canadienne et ses enjeux langagiers". *Langage et société*, 118 (2006): 85-108.
- Nettle, Daniel, y Suzanne Romaine. *Ces langues, ces voix qui s'effacent: menaces sur les langues du monde*. Paris: Autrement, 2003.
- Ondo Mendame Ondo Ndong, T. M. G. *La transmission linguistique intergénérationnelle au Gabon: étude qualitative auprès de 12 familles gabonaises*. Université Stendhal Grenoble 3, 2012. Tesis doctoral.
- Pic, François. "Des babioles, éphémères et occasionnels. Esquisse d'une typologie des supports non-livres de la communication écrite en occitan". En *Rencontres en sciences du langage et de la communication. Mélanges offerts à Henri Boyer par ses collègues et amis*, coordinado por Carmen Alén Garabato, Ksenija Djordjevic Léonard, Patricia Gardies, Alexia Kis-Marck y Guy Lochar, 195-219. Paris: Éd. L'Harmattan, 2016.
- Région Aquitaine. *Enquête sociolinguistique "Présence, pratiques et représentations de la langue occitane en Aquitaine"*, 2009. <https://occitanica.eu/items/show/21768>.
- Sabatier, Paul A. "Top-Down and Bottom-Up Approaches to Implementation Research: a Critical Analysis and Suggested Synthesis". *Journal of Public Policy*, (6) 1 (1986): 21-48.
- Sauzet, Patrick. "La grafia es mai que la grafia". *Amiras/Repères*, 20 (1990): 35-46.
- Sauzet, Patrick. "Vers un service de la Langue Occitane en Languedoc-Roussillon". En *Dynamiques institutionnelles et patrimoines linguistiques de l'Aquitaine*, editado por J. Cheval y A. Viaut, 133-144. Bordeaux: M.S.H.A, 1996.
- Servici de l'emplec. *Les estatistiques de l'emplec*. Tolosa: Institut d'Estudis Occitans, 2016.
- Weinreich, Uriel. *Languages in Contact. Findings and Problems*. Paris: The

Hague: Mouton, 1970 [1953].
Woehrling, Jean-Marie. *La Charte européenne des langues régionales ou minoritaires. Un commentaire analytique*. Strasbourg: Éditions du Conseil de l'Europe, 2005.

Henri Boyer
Laboratoire DIPRALANG-EA 739
Université Paul-Valéry Montpellier 3
Route de Mende,
34199 Moontpellier (Francia)
<https://orcid.org/0000-0002-1925-6132>.